

LA ACCESIBILIDAD Y EL COSTO DE PROCESAMIENTO EN LA SELECCIÓN DE EXPRESIONES DEFINIDAS

MAQUELA BRIZUELA
Universidad del Sur de California

INTRODUCCIÓN

El objetivo general de este estudio es definir el significado de las expresiones definidas y explicar su distribución en el español hablado. Se examina el papel de la accesibilidad y el costo de procesamiento para explicar por qué los hablantes seleccionan un tipo de frase nominal (FN) determinada cuando podrían haber usado otra. Específicamente, este trabajo describe las propiedades semánticas, pragmáticas y discursivas de los siguientes tipos de FN:

Artículo definido (AD)	1. <i>La idea</i>
Demostrativo antepuesto (DA)	2. <i>Esta idea</i>
Demostrativo pospuesto (PO)	3. <i>La idea esta</i>
Pronombre demostrativo (DEM)	4. <i>Ésta</i>
Pronombre personal (PER)	5. <i>Ella</i>
Sujeto definido nulo (SJDFNL)	6. <i>Piensa</i>
Clítico de objeto directo e indirecto (CL)	7. <i>Lo piensa</i>

Ariel (1988 y 1990) afirma que los diferentes tipos de FN son marcadores de diferentes grados de accesibilidad. Sin embargo, Wilson (1992) señala que la accesibilidad no es el único factor que se debe tomar en cuenta en la selección de diferentes FN.

8. *Sean Penn atacó al fotógrafo. El pobre hombre quedó medio maltrecho.*

9. *Sean Penn atacó al fotógrafo. El pobre hombre se arrepintió más tarde.*

En (8) y (9) el mismo tipo de FN con AD (*el pobre hombre*) se refiere a dos entidades (*Sean Penn* y *el fotógrafo*) que tienen dos grados distintos de ACCESIBILIDAD. En pri-

mer lugar, aparecen en dos posiciones sintácticas distintas, tienen distinta forma lingüística (nombre propio frente a FN con AD) y al aparecer en la misma oración suponemos que tienen distintos grados de accesibilidad. Cuando el grado de accesibilidad es insuficiente para decidir entre dos o más interpretaciones, es necesario tomar en cuenta algún otro criterio general de plausibilidad pragmática. Wilson (1992) afirma que el oyente utiliza el criterio de coherencia con el principio de relevancia (Sperber y Wilson, 1986) para interpretar las distintas FN. Dicho principio establece que, dada una interpretación, un enunciado es óptimamente relevante si produce suficientes efectos contextuales sin requerir un esfuerzo de procesamiento innecesario.

La relevancia se mide en términos de esfuerzo de procesamiento (EP) y efectos contextuales (EC). El problema con el enfoque de Sperber y Wilson (1986) es que la noción de EP no está claramente definida y el único modo de corroborar la teoría de la relevancia consistiría en medir independientemente los EC y el EP. Este trabajo es una contribución a la definición de EP a través de una examinación de la distribución de las expresiones definidas en discurso espontáneo.

2. LA DEFINICIÓN DE LA DEFINITUD

Para la definición de la DEFINITUD consideramos en primer lugar la delimitación pragmática de un conjunto de entidades (CONJUNTO-P), y por último, el requisito de UNICIDAD (Hawkins, 1978 y 1991). Al usar una frase definida:

- i) El hablante delimita un conjunto-P, es decir, un conjunto de entidades estructuradas pragmáticamente.
- ii) Y predica la unicidad de esa entidad dentro de los límites del conjunto-P.

Un conjunto-P (Hawkins, 1991) es un subconjunto de entidades delimitado pragmáticamente dentro del universo del discurso que define los parámetros para el requisito de unicidad. Es decir, la entidad referida es única al menos dentro de los límites del conjunto-P delimitado. Estos conjuntos consisten en porciones de texto organizadas jerárquicamente, en partes de la situación de habla donde se encuentran el hablante (H) y el oyente (O), y en porciones del conocimiento enciclopédico o marcos (Minsky, 1975). Por ejemplo: *Compré un libro. El autor es muy famoso*, se interpreta que *el autor* es el autor del libro mencionado. Es decir, se delimitó un conjunto-P que consiste en todas las entidades relacionadas de algún modo con el libro que compré, por ejemplo, con el hecho de que la mayoría de los libros, pragmáticamente, en nuestro universo cultural, tiene autor. Si el H y el O pueden identificar el referente de la FN por el hecho de que ambos pertenecen a la misma comunidad (por ejemplo, en *El presidente renunció* sabemos que nos estamos refiriendo al único presidente de nuestro país), el conjunto-P consiste en aquellas entidades que se relacionan con las experiencias comunes del H y el O

por pertenecer a una misma comunidad. A este tipo de conjunto-P lo llamamos de *situación más general* (que la situación específica de habla).

Los conjuntos-P se ordenan jerárquicamente de acuerdo al grado de accesibilidad. Por ejemplo, el texto previo es más accesible que el conjunto de entidades asociadas, como en el caso de arriba, *autor* es una entidad asociada con *libro*. En otras palabras, una mención previa de la misma entidad en el texto anterior es más accesible que una mención previa de una entidad que está simplemente asociada con la FN definida. Ariel (1990), Gundel *et al.* (1993) y Chafe (1994) se han referido a los diferentes niveles de accesibilidad de las entidades. Aquí, extendiendo este concepto y afirmo que es el conjunto-P en su totalidad el que posee un nivel de accesibilidad.

Es necesario clarificar ahora el segundo aspecto de nuestra definición, es decir, el requisito de unicidad. Para aquellos casos en los que el requisito de unicidad aparentemente no se cumple, la unicidad es irrelevante (Birner y Ward, 1994) o la entidad se individualiza por ser altamente prominente.

En el primer caso, Birner y Ward (1994) afirman, para el inglés, que las frases definidas pueden referir a entidades que no son únicas en el conjunto-P delimitado, cuando estas entidades no son identificables de un modo relevante. Es decir, tanto para el H como para el O, todas aquellas entidades (dentro del conjunto-P delimitado) que satisfacen la descripción de la FN no están individualizadas de ningún modo significativo para la interpretación de la FN. Por ejemplo, en la oración *Acabo de tomar el autobús*, hay una pluralidad de autobuses a los que esta FN puede referirse. Sin embargo, en este contexto, no es significativa la diferenciación o individualización de los distintos autobuses. Otro ejemplo de este estilo es *Pásame el salero* (cf. Birner y Ward, 1994: 97-100).

Segundo, cuando la unicidad se logra a través de la prominencia, el H y el O cooperan para reconocer la entidad prominente a la que se está refiriendo. La noción de prominencia se explica en la sección 5.

3. LA DEFINICIÓN DE AD, DA Y PO

Para el AD, DA y PO se cumplen las condiciones i) y ii) de nuestra definición. Sin embargo, es importante mencionar que, primero, es posible encontrar ejemplos donde las FN refieren a una pluralidad de entidades que no están individualizadas de ningún modo significativo para la interpretación de la FN (2.7% de los usos del AD, por ejemplo, *Fueron a comprar algo al supermercado*) Y, segundo, el requisito de unicidad se logra a través de la prominencia en solamente un 2% de los usos del AD.

AD, DA y PO refieren a distintos tipos de conjuntos-P, como he demostrado en previos trabajos (Brizuela, 1995a y Brizuela, 1995b). El AD refiere a cualquier tipo de conjunto-P. El DA refiere a conjuntos-P altamente accesibles y PO refiere a conjuntos-P menos accesibles. Esto puede verse en la tabla 1.

	AD (%)	DA (%)	PO (%)
Texto previo inmediato	12	12	0
Texto previo no inmediato	25	28	11 (1 token)
Situación de habla	11	43	0
Texto posterior	19	10	45
Texto previo, en otra unidad discursiva	2	7	33
Conjunto de entidades asociadas	18	0	11 (1 token)
Situación más general	13	0	0
Total	n = 359	n = 60	n = 9

Tabla 1: AD, DA, PO y la accesibilidad de los conjuntos-P.

En la columna izquierda, los conjuntos-P están ordenados de acuerdo a su grado de accesibilidad: texto previo inmediato, texto previo no inmediato (ambos parte de la misma unidad discursiva), la situación de habla, el texto posterior (por ejemplo, una cláusula relativa o frase preposicional), texto previo que pertenece a una unidad discursiva diferente, el conjunto de entidades asociadas y el conjunto de entidades de la situación más general (por ejemplo, la comunidad). Los datos analizados consisten en alrededor de tres horas de entrevistas y conversaciones espontáneas en español entre jóvenes y la autora.

Como puede observarse en la tabla 1, mientras el AD puede referir a cualquier tipo de conjunto-P, DA y PO no se utilizan para referirse a entidades en la situación más general, y DA no refiere a entidades asociadas con entidades en el texto previo. Los usos más frecuentes están sombreados: para DA, se delimitan con más frecuencia los siguientes Conjuntos-P: porciones de texto previo no inmediato y la situación de habla o uso deíctico. Para PO, se delimitan los siguientes conjuntos-P: referencias a una unidad discursiva distinta previa y el texto inmediato posterior (la unicidad de la entidad se predica en un conjunto-P delimitado por una cláusula relativa o frase preposicional. Por ejemplo: *la casa que compré*, donde *la casa* es interpretada como única dentro de los límites del conjunto-P: ‘las cosas que compré’).

(%)	DEM	PER	CL	SJNLDF
Texto previo, inmediato	24	17	50	55
Texto previo, no inmediato	17	45	45	43
Situación de habla	53	24	2	0
Texto posterior	6	0	0	0
Texto previo, en otra unidad discursiva	0	14	3	2
Total	n = 34	n = 64	n = 185	n = 198

Tabla 2: Conjuntos-P para DEM, PER, SJNLDF y CL.

La tabla 2 nos permite observar la distribución del resto de las expresiones definidas estudiadas (DEM, PER, SJDFNL y CL) de acuerdo al tipo de conjunto-P al que refieren. Todas estas FN definidas refieren a conjuntos-P más accesibles. Como es de esperarse, el SJDFNL y el CL refieren a los conjuntos-P más accesibles (el texto previo inmediato y no inmediato), el PER refiere más frecuentemente al texto previo no inmediato y el DEM generalmente refiere a la situación de habla (esto es, uso deíctico).

Para resumir, he definido la definitud considerando, primero, la delimitación de conjuntos-P que pueden ordenarse según los grados de accesibilidad y, segundo, el requisito de unicidad. Pero, ¿qué sucede cuando la unicidad se logra a través de la prominencia? En los siguientes apartados, investigamos la noción de prominencia para explicar cómo se cumple el requisito de unicidad cuando hay una pluralidad de entidades que satisfacen la descripción de la expresión definida dentro del conjunto-P relevante. Esto sucede con más frecuencia con el segundo conjunto de FN definidas que estamos analizando (DEM, PER, CL y SJDFNL), donde la entidad referida no siempre es única dentro del conjunto-P delimitado. Es más, hay posibles competidores para la interpretación de la FN definida.

4. LA DEFINICIÓN DE DEM, PER, SJDFNL Y CL

Para el DEM, PER, SJDFNL y CL se cumplen las condiciones i) y ii) de nuestra definición general. Sin embargo, es importante notar que, primero, la unicidad irrelevante no ocurre aquí y, segundo, la unicidad a través de la prominencia es relativamente importante ya que, en 76% de estas FN, la unicidad se logra a través de la prominencia.

5. FACTORES RELEVANTES PARA LA INTERPRETACIÓN DE FN

En estudios anteriores, se consideraron distintos factores que juegan un papel importante en la interpretación de las frases nominales anafóricas. Gernsbacher (1990) los resume de la siguiente manera. El primer factor considerado es la DISTANCIA. En general, es aceptado que las anáforas refieren a antecedentes que se encuentran cerca en el texto (Givón, 1983 y Bentivoglio, 1983). El segundo factor es la TOPICALIDAD. Givón (1992) y Gernsbacher (1990) han operacionalizado esta noción tan escurridiza teniendo en cuenta dos características principales: primero, las entidades topicales se repiten mucho en el texto dado (son muy frecuentes) y, segundo, las entidades topicales aparecen antes de las entidades no-topicales (esto es, aparecen primero). Este último asunto nos trae algunos problemas. Dentro de la TEORÍA DE EMPAQUETAMIENTO DE LA INFORMACIÓN (Chafe, 1976 y 1994), se afirmó que la información conocida se presenta primero y, si éste es el caso, debemos concluir que la información nueva siempre refiere a información que no es importante, algo que es a primera vista contraintuitivo (para una discusión más extensa de este asunto véase Gernsbacher, 1990).

Más aún, se comprobó en algunos experimentos (Gernsbacher, 1990) que las entidades que aparecen primero son más accesibles que las que aparecen posteriormente. Todos estos experimentos se han realizado usando como estímulo oraciones o discursos muy cortos. Sin embargo, si consideramos discursos extensos, como los que analizamos aquí, el panorama se complica ya que, por ejemplo, no sabemos cuánto dura la activación de las entidades que se han mencionado primero. Resumiendo, el aspecto de mención previa tiene algunos problemas, por lo menos para el tipo de datos que estoy analizando. Primero, no es claro cómo se relaciona con los estudios previos de información nueva y conocida y, segundo, a pesar de que funciona para oraciones o textos muy cortos, no es claro cómo puede aplicarse a discursos más largos. Por tales razones no consideramos esta última noción.

El último factor que Gernsbacher (1990) considera para la interpretación de las anáforas es la ESTRUCTURA EPISÓDICA. Por ejemplo, Fox (1987a) ha mostrado cómo la estructura jerárquica retórica discursiva juega un papel importante en la interpretación de las anáforas. Otros factores incluyen centralidad en la historia (Grimes, 1978), o protagonismo en el episodio (Kibrik, 1995) y especificidad de contenido o cantidad de material lingüístico.

La mayoría de los estudios van un poco más allá y afirman que las entidades que se encuentran más cerca de la anáfora, las entidades que se encuentran en la misma unidad discursiva y las entidades más frecuentes, son las más accesibles. Primero, Gernsbacher (1990) afirma que la distancia en sí misma no es el factor importante en accesibilidad. Sin embargo, lo importante es el hecho de que cuanto mayor es la distancia entre la anáfora y el antecedente, mayor es la posibilidad de que haya competidores que intervienen. Segundo, las entidades frecuentes son obviamente más activas, ya que cada mención de una entidad está contribuyendo a su activación. Tercero, siguiendo el modelo de construcción de la estructura (Gernsbacher, 1990), la representación mental del texto que ha sido producido e interpretado incluye información acerca de la organización jerárquica en unidades discursivas y las entidades en una unidad activa o abierta son más accesibles que las entidades que pertenecen a una unidad cerrada o no-activa. Finalmente, el contenido o especificidad de una forma lingüística se relaciona con la accesibilidad.

Este último hecho ha sido probado por Chafe (1976 y 1994) y Clancy (1980). Desde una perspectiva psicolingüística, Garrod (1994:334) afirma que cuanto más atenuada es la expresión lingüística, su interpretación depende más directamente del contexto lingüístico inmediato. Givón (1992) por su parte presenta el principio de cantidad de codificación gramatical. Este principio establece que hay una relación inversa entre la accesibilidad de una entidad y el contenido lingüístico o complejidad gramatical de la forma lingüística. Sin embargo, tal como Ariel (1990) afirma, este principio no da cuenta del hecho de que a pesar de que el AD es una forma más corta que el determinante demostrativo, refiere a entidades menos accesibles que el determinante demostrativo.

Otros factores considerados para la selección de NP son la posición sintáctica y el papel temático de los antecedentes de las anáforas. El enfoque tipológico postula diferentes jerarquías implicacionales para posiciones sintácticas y funciones temáticas. Se hipotetiza que las posiciones sintácticas pueden ordenarse de acuerdo a su grado de complejidad. Por ejemplo, la posición objeto es más compleja que la de sujeto, porque para interpretarlo se requiere acceder primero al sujeto. Del mismo modo, la existencia de un papel temático tema o receptor en general supone la existencia de un agente o experimentante que actúa sobre él (Hawkins, 1994), y por eso el tema depende de algún modo del agente, es decir, es menos básico.

A pesar de que todos estos factores han sido estudiados a profundidad, no es claro cuál es la relación entre sí. En mi definición del segundo grupo de frases definidas (DEM, PER, SJDFNL y CL) ilustro la interacción de dos factores (distancia y frecuencia) en relación con la prominencia.

6. LA PROMINENCIA Y LA INTERACCIÓN DE FACTORES

Mi hipótesis se basa en la suposición de que el antecedente de una FN es más prominente que el resto de las entidades dentro del conjunto-P delimitado. Gernsbacher (1990) ha comprobado experimentalmente que los antecedentes están más activos que las entidades que no son antecedentes. Dada esta suposición, quiero investigar qué significa que el antecedente sea más prominente que las otras entidades, es decir, cómo se manifiesta esta prominencia en los diferentes factores antes mencionados.

Para responder a esta pregunta analizo los datos de la siguiente manera. He seleccionado un conjunto de 109 ocurrencias de PER (22), SJDFNL (43) y CL (44) que son anafóricas y cuyo antecedente tiene un competidor, es decir, existe otra entidad en el texto que es compatible con la anáfora en género, número y propiedades semánticas. Para estas FN anafóricas la entidad se individualiza por su prominencia. Los siguientes factores son relevantes para la definición de prominencia.

1. La distancia desde la anáfora hasta el antecedente más reciente.
2. La distancia desde la anáfora hasta el competidor más reciente.
3. El número de ocurrencias del antecedente en 25 unidades entonacionales (UE) previas (Chafe, 1994).
4. El número de ocurrencias del competidor en 25 UE previas.
5. La posición sintáctica más reciente del antecedente de la anáfora.
6. La posición sintáctica más reciente del competidor.
7. El papel semántico más reciente del antecedente de la anáfora.
8. El papel semántico más reciente del competidor de la anáfora.

Las entidades más recientes y más frecuentes se consideran más accesibles y, por lo tanto, más fáciles de procesar. Además, las entidades en posiciones de sujeto y agen-

tes son más accesibles que las entidades en posición de objeto o que cumplen el papel temático de tema.

Como he demostrado arriba (véase tabla 2), DEM, PER, CL y SJDFNL refieren a conjuntos-P muy accesibles. Dentro de éstos, en muchos casos, más de una entidad puede satisfacer la descripción de la anáfora, es decir, hay diferentes competidores para la interpretación de la FN. Mi hipótesis es que la anáfora referirá a la entidad más prominente.

El primer grupo de FN definidas (en la tabla 1) se explican de acuerdo a la accesibilidad de los conjuntos-P y el requisito de unicidad. El segundo grupo de FN definidas (en tabla 2) refiere, en algunos casos, a más de una entidad que satisface la descripción definida en el conjunto-P relevante. Por lo tanto, la accesibilidad y la delimitación del conjunto-P no son suficientes por sí mismas para individualizar una entidad única. En estos casos, la entidad se individualiza a través de la prominencia. La FN definida referirá a la entidad más prominente dentro del conjunto-P delimitado, y de ahí que la unicidad se logre a través de la prominencia.

Para el primer grupo de FN la accesibilidad de conjuntos-P (esto es, conjuntos de entidades estructurados pragmáticamente) es suficiente para predecir los tipos de FN definida que se han seleccionado. Para el segundo grupo de FN definidas (tabla 2), la accesibilidad de los conjuntos-P es solamente una parte de un panorama más general. Aquí, la accesibilidad de las entidades dentro de los conjuntos-P juega un papel significativo: la FN definida referirá a la entidad más accesible, es decir, a la más prominente.

El término accesibilidad se refiere a los diferentes grados de activación de los conjuntos-P (como se observa en las tablas 1 y 2). El término prominencia alude a los posibles grados de activación de las entidades dentro de los conjuntos-P. Las entidades prominentes o muy accesibles son más fáciles de procesar que las menos accesibles tal como se demuestra en ciertos estudios psicolingüísticos (por ejemplo, Garrod, 1994).

7. UNA ILUSTRACIÓN: LA INTERACCIÓN ENTRE DISTANCIA Y FRECUENCIA

Como ilustración, consideremos aquellas ocurrencias de FN anafóricas en las que hay competidores y la unicidad debe lograrse a través de la prominencia, distancia y frecuencia.

La distancia se codificó de la siguiente manera: se contó según los factores de número de unidades entonacionales, desde la FN anafórica al antecedente y el número de unidades entonacionales, desde la FN anafórica al competidor; luego, se calculó la diferencia entre ellos. La frecuencia se obtuvo de un modo similar: se calculó la diferencia entre el número de ocurrencias del antecedente y el competidor (en 25 UE previas). Si la distancia relativa es un número positivo, significa que el antecedente está más cerca de la anáfora y, por lo tanto, el antecedente es más prominente. Del mismo modo, si el número relativo de menciones es positivo, eso significa que el antecedente fue mencionado más veces que el competidor, es decir, el antecedente es más prominente.

Distancia -> Frecuencia	Negativo (-)	Positivo (+)	Total
Positivo (-)	6	64	70
Negativo (+)	2	22	24
Total	8	86	94

Tabla 3: La interacción de dos factores: la distancia y la frecuencia.

En el área sombreada de la tabla 3 se señalan 28 casos cuyos factores distancia y frecuencia se encuentran en conflicto. En 6 casos (21%), el antecedente está más lejos de la anáfora que el competidor, pero es mencionado un mayor número de veces (el antecedente gana en frecuencia, pero pierde en distancia). En 22 casos (79%) ocurre lo contrario: el antecedente está más cerca de la anáfora, aunque es mencionado menos veces que el antecedente (el antecedente ‘gana’ en distancia, pero ‘pierde’ en frecuencia). Podemos concluir que, en los casos de conflicto, la distancia juega un papel más importante que la frecuencia para la selección del antecedente correspondiente

FACTOR		NEGATIVO		POSITIVO		Total
Distancia -> Frecuencia		(-) grd 2	(-) grd 1	(+) grd 1	(+) grd 2	
POSITIVO	(+) grado 2	0	0	7	16	23
	(+) grado 1	2	4	19	22	47
NEGATIVO	(-) grado 1	1	1	14	3	19
	(-) grado 2	0	0	2	3	5
Total		3	5	42	44	94

Tabla 4: Los grados de intensidad de los factores distancia y frecuencia.

8. LOS GRADOS DE ÉXITO DE CADA FACTOR

Por último, se ordenaron los números resultantes de acuerdo al grado de intensidad de cada factor. Por ejemplo, el grado 1 para distancia se refiere a aquellos casos en los que la diferencia de distancia entre el antecedente y el competidor es de 1 a 5 UE y el

grado 2 de distancia remite a aquellos casos en los cuales la diferencia es de 6 o más UE. Tanto el grado 1 como el 2 pueden ser positivos si el antecedente está más cerca de la anáfora que el competidor o negativos, si el competidor está más cerca de la anáfora.

Igualmente, para la frecuencia, el grado 1 se refiere a aquellos casos en los que la diferencia en menciones entre el competidor y el antecedente es 1 a 5 y el grado 2 se refiere a los casos en que la diferencia es mayor que 6. Una vez más, si el antecedente tiene más menciones que el competidor, el grado será positivo y será negativo si el competidor tiene más menciones que el antecedente. Dejo de lado los casos en los que el antecedente o el competidor tienen el mismo número de menciones o están ubicados a la misma distancia que la anáfora (por eso el total de las tablas 3 y 4 nunca es 109), porque estoy interesada únicamente en los casos de conflicto en los cuales puedo observar cómo los distintos factores interactúan.

Podemos predecir que, a medida que la diferencia en distancia aumenta, el número de casos positivos también es mayor (donde el antecedente está más cerca de la anáfora que el competidor). Y esto es en realidad lo que sucede. De 47 ocurrencias que tienen un grado de distancia 2, 44 (94%) tienen un valor positivo (es decir, el antecedente está más cerca de la anáfora que el competidor) y solamente 3 tienen un valor negativo (esto es, el competidor está más cerca de la anáfora que el antecedente). Para el grado 1 de distancia, 42 de 47 ocurrencias (89%) tienen un valor positivo y 5, un valor negativo. El efecto de la distancia en la selección del antecedente es un poco mayor en el grado 2 que en el 1 (94% frente a 89%), aunque ya es altamente significativo en el grado 1. Para el factor frecuencia, la proporción para el grado 2 es 23/28 (82%) frente a 47/66 (71%) para el grado 1.

	Distancia	Frecuencia
Grado 2	94 %	82 %
Grado 1	89 %	71 %
Diferencia	5	11

Tabla 5: Porcentaje de éxito de acuerdo al grado de intensidad.

Tanto para el factor frecuencia como para el factor distancia los grados más altos del factor en cuestión son más exitosos. Es interesante observar que la diferencia entre el grado 1 y 2 (cf. tabla 5) es mayor para frecuencia (11) que para distancia (5). Esto también es predecible: si el grado 1 ya es de por sí muy poderoso para un factor dado, como lo es para el factor distancia, entonces el 2 no puede ser significativamente más alto. Si el grado 1 es más débil, como para el factor frecuencia, entonces el 2 puede ser significativamente más alto.

Estoy realizando el mismo tipo de cómputo para los otros factores relevantes a la prominencia (posición sintáctica y función semántica, véase 5-8) Por ahora, he mostrado cómo dos factores distintos interactúan con diferente intensidad y éxito para lograr la

prominencia de una entidad. La más prominente es la que se interpreta como el antecedente de una anáfora y le da a la FN definida su interpretación única o de unicidad.

9. CONCLUSIÓN

He definido distintos tipos de FN definidas teniendo en cuenta el requisito de unicidad dentro de los límites de un conjunto de entidades pragmáticamente estructuradas (conjunto-P). Los grados de accesibilidad de los distintos conjuntos-P y la prominencia de las entidades dentro de cada conjunto-P nos permite diferenciar distintos tipos de FN. El primer grupo de FN (AD, DA y PO) se define teniendo en cuenta los distintos grados de accesibilidad de los conjuntos-P donde la entidad referida por la FN definida es única. Para la definición del segundo grupo de FN (DEM, PER, SJDFNL y CL), es necesario proveer una teoría de la prominencia, ya que hay casos donde la delimitación de un conjunto-P no es suficiente para la individualización de la entidad referida. La FN definida refiere a la entidad más prominente, es decir, la entidad se individualiza a través de la prominencia.

La accesibilidad de los conjuntos-P y la prominencia de las entidades son componentes cruciales para la noción de costo de procesamiento de la información. Los conjuntos-P más accesibles y las entidades más prominentes son más fáciles de procesar, es decir, el costo de procesamiento es menor.

El desafío de una teoría de la prominencia es dar cuenta de la interacción y fuerza relativa de los diferentes factores relevantes (tales como distancia y frecuencia) para la interpretación de una FN definida. Tal enfoque iluminaría la noción de costo de procesamiento de la información. Este trabajo ilustra la interacción de dos factores diferentes (distancia y frecuencia) y sugiere que la distancia tiene un papel más importante que la frecuencia en la interpretación de FN definidas en las que hay dos posibles antecedentes para la FN definida.

BIBLIOGRAFÍA

- Ariel, M. 1988. "Referring and accessibility". *Journal of Linguistics* 24. 67-87.
- Ariel, M. 1990. *Accessing Noun-Phrase Antecedents*. Nueva York: Routledge.
- Bentivoglio, P. 1983. "Topic Continuity and Discontinuity in Discourse: A Study of Spoken Latin-American Spanish". Ed. T. Givón. *Topic Continuity in Discourse*. Amsterdam: John Benjamins.
- Birner, B. y G. Ward. 1994. "Uniqueness, Familiarity, and the Definite Article in English". Proceeding of the Twentieth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society. 18-21 de febrero de 1994. Berkeley: Berkeley Linguistic Society.
- Brizuela, M.C. 1995a. "The Role of Accessibility in the Selection of Demonstrative Expressions in Spanish". Ponencia presentada en la Annual Meeting of the Linguistic Society of America (LSA), Nueva Orleans.

- Brizuela, M. 1995b. "La estructura discursiva y la selección de demostrativos en español: usos anafóricos". Trabajo presentado en el Primer Coloquio de Analistas del Discurso. Febrero 1995. Caracas.
- Chafe, W. 1976. "Givenness, Contrastiveness, Definiteness, Subjects, Topics and Point of View". Ed. C. N. Li. *Subject and Topic*. Nueva York: Academic Press. 25-55.
- Chafe, W. 1994. *Discourse, Consciousness and Time*. Chicago: University of Chicago Press.
- Clancy, P. 1980. "Referential Choice in English and Japanese Narrative Discourse", en W. Chafe (ed.), *The Pear Stories*, vol. 3, en R.O. Freedle (ed.), *Advances in Discourse Processes*. 127-202. Norwood: Ablex.
- Fox, B. 1987a. *Discourse Structure and Anaphora*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Garrod, S. 1994. "Resolving Pronouns and Other Anaphoric Devices: The Case for Diversity in Discourse Processing". *Perspectives on Sentence Processing*. Eds. C. Clifton Jr., L. Frazier y K. Rayner. Hillsdale: Lawrence Erlbaum Associates.
- Gernsbacher, M. 1990. *Language Comprehension as Structure Building*. Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Givón, T. 1983. *Topic Continuity in Discourse: A Quantitative Cross-Language Study*. Amsterdam: John Benjamins.
- Givón, T. 1992. "The Grammar of Referential Coherence as Mental Processing Instructions". *Linguistics* 30: 5-55.
- Grimes, J. (ed.). 1978. *Papers in Discourse*. Arlington: SIL.
- Gundel, J., N. Hedberg y R. Zacharsky. 1993. "Cognitive Status and the Form of Referring Expressions in Discourse". *Language* 69: 274-307.
- Hawkins, J.A. 1978. *Definiteness and Indefiniteness. A Study in Reference and Grammaticality Prediction*. Londres: Croom Helm.
- Hawkins, J.A. 1991. "On (In)definite Articles: Implicatures and (Un)grammaticality Prediction", *Journal of Linguistics* 27: 405-442.
- Hawkins, J.A. 1994. *A Performance Theory of Order and Constituency*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kibrik, A. 1996. "Anaphora in Russian Narrative. Prose: A Cognitive Calculative Account". *Studies in Anaphora*. Ed. B. Fox. Amsterdam: John Benjamins.
- Minsky, M. 1975. "A Framework for Representing Knowledge". *The Psychology of Computer Vision*. Ed. P. Winston. Nueva York: McGraw-Hill. 211-277.
- Sperber, D. y D. Wilson. 1986. *Relevance. Communication and Cognition*. Oxford: Basil Blackwell (y la 2ª ed. de 1995).
- Wilson, D. 1992. "Reference and Relevance". *UCL Working Papers in Linguistics* 4: 167-192.